

González #78

CIRCULA EN EL DEPARTAMENTO DE ARTE,
FACULTAD DE ARTES Y HUMANIDADES, UNIVERSIDAD DE LOS ANDES

lunes 25 de febrero, 2008

ENVIADO A hojagonzalez@gmail.com POR Gary Coleman

Esta mierda es una mierda, pero da risa.

Esto es un texto. Artístico, se puede decir, pero no es necesario llamarlo así. Mejor llamarlo solo un texto, un texto que produce. Un escrito. Una serie de caracteres comunes que organizo de diversas formas para que contengan significado. Palabras, lenguaje, esa mierda. Lo importante es que las palabras son extrañeza, un mecanismo ajeno a la esencia de la mente. Un invento, como la televisión. Mucha gente cree que la televisión guarda la verdad. Es ingenuo pensar que cualquier cosa guarda la verdad. La noción de verdad es en sí elusiva. Todo el fin de la ciencia es fútil, seguramente inalcanzable, pero es la parte más importante de la raza humana. Es la medida del progreso. Pero nadie cree eso. La gente actúa más por impulso, por instinto, por biología. Trabajar comer dormir sexo drogas arte. Arte. ARTE. Puta, el arte. Arte. arte arte arte arte arte arte arte arte. Esto no es un guión. Esto no es un guión.

Primero me permito decir que la mayoría de la producción artística actual me resulta insustancial, insatisfactoria, aburrida. Conceptualmente atrasada y estéticamente ingenua. La razón por la que el arte avanza lentamente, a partir de incidentes aislados, es porque a la gente le cuesta desprenderse de lo establecido. La mente por naturaleza tiene tendencia a seguir patrones observables. Salirse de tendencias del pensamiento es simplemente antinatural, como

Si desea estar con González, envíe su colaboración al correo electrónico: hojagonzalez@gmail.com. González publica lo que se quiera hacer público. La única regla es usar un nombre, un apellido y aceptar las limitaciones de una hoja de papel. Esta hoja circula al comienzo de cada semana del período académico de clases.

el arte. El arte es increíblemente artificial, no es un objetivo prioritario real. Real. Viéndonos como animales que somos. Pero el hecho de que seamos animales no quiere decir que el arte está injustificado. Si tener sexo por placer es justificable dentro de la vida humana, también lo es el arte.

Perseguir una vida artística es hedonismo.

Hacer arte es en realidad absurdo. Pero más absurdos son los que miran arte, y peor, *critican* arte (¡jajaja!). Pero, ¿qué es lo que se debe hacer en la vida para que no resulte en una existencia absurda? ¿trabajar 8 horas al día, tener una familia, un perro y una pensión, para que un día se te corra la teja y violes a una amiga de tu hija? La verdad no puedo decir que es más absurdo, hacer arte o *no* suicidarse. El placer en todas sus formas es probablemente lo único que me mantiene aquí. Para mí todo está relacionado. El placer. Placer, físico, emocional, intelectual, estético, y ese tipo de cosas. Son sentimientos “buenos”. Hacen que la existencia se *agradable*.

A los veinte años el mundo me parece un lugar pequeño. No solo el mundo físico, el planeta tierra, también el mundo del conocimiento parece reducido. No es difícil para mí ver que la vida es una construcción precaria y artificiosa. Hace unos cuantos años nuestros predecesores solo se preocupaban por el sexo y la comida. Y la competencia. Ahora se preocupan todos por... ¿será la competencia? ¿para que todos quieren ser millonarios? ¿para ir al cielo? Malparidos, son todos una porquería. Me encantaría que Dios existiese, porque en su alma habitaría una tristeza más profunda que el negro vacío del espacio. ¿Ven lo que digo?

(Después les mando un dibujo)

—Gary Coleman

ESTA SEMANA
SE INAUGURÓ LA EXPOSICIÓN

No sople

Lina González

SALA DE PROYECTOS

lunes a viernes 10 a.m. — 5 p.m.

27 de febrero al 13 de marzo



ENVIADO A hojagonzalez@gmail.com POR Amelia Rosaes



frases de escritores (no de escolares)

Escribir

Cuenta, en este momento, cabal instante, el día 28, del mes de Enero, del año 2008. Son, por respeto a la minucia, las seis y treinta y tres de la tarde: el sol ya está por desaparecer para darle paso a la noche y a la luna. Yo estoy sentada en frente de mi viejo computador, esperando mientras escribo que alguna idea maravillosa me ilumine de repente; estoy pensando mientras escribo y creo que el tema de la última clase tenía algo que ver con el escribir, con la creación. La creación, difícil dilema para todo aquél que se siente creador de algo y a la larga no hay que sentirse creador para crear. El mismo pensamiento es creación en la medida en que es un conjugarse de ideas, que dentro de la cabeza de uno, dicen por ahí, se plasman en imágenes acústicas, tal vez; ya cuando las ideas empiezan a volverse palabra o acto es que nace la publicación. Este creo, es uno de los pocos escritos desinhibidos que se atreve a contener con inmediatez toda la conjugación de ideas que en este momento se anudan en mi cabeza. Eso me gusta. Muchas veces el control que se ejerce sobre los modos de pensar y por supuesto sobre los modos de escribir blanquea toda posibilidad de expresión. Es ese mismo control el que no hace posible la publicación; como dijo el profesor de esa clase, la crítica despiadada despierta un pavor que obliga a todo creador a replegarse en sí mismo para siempre. Pero hay palabras que parecen liberarnos de todo ese control y me exhortan a escribir por fin todo lo que tengo en mi cabeza.

—María Posada M.

Diccionario

Me alegraba sentarme a pintar las banderas del diccionario, sus formas y colores tenían toda la gracia que necesitaba para disfrutar; al representarlas nunca tuve preocupaciones; incluso, tenía mi favorita, era muy especial; la ponía en todos los dibujos que hacía, en barcos, carros y aviones; era un goce poder apartarme un momento de las franjas de color, de las estrellas y de los círculos tan típicos de las otras banderas para dibujar, justo en el centro de la imagen, un sólo árbol; fantaseaba con un país cubierto de bosques interminables, donde cualquier pensamiento desaparecía ante tremendo paisaje.

“La bandera libanesa está compuesta de franjas horizontales roja, blanca y roja, con el cedro con verde en la franja blanca. La medida de la franja blanca es igual a la de las dos rojas juntas. El cedro está en medio y la punta superior toca la franja roja superior y la base toca la franja roja inferior. La anchura del cedro tiene que ser igual a un tercio de la franja blanca”.

—Daniel Ospina

Monolito resbaloso

El lenguaje es algo así como un monolito resbaloso. Lo de *monolito* viene por las palabras y como se erigen unas con otras a partir de más palabras: un “perro” es un animal cuadrúpedo y un “animal” es un ser orgánico que vive, siente y se mueve por su propio impulso —y “cuadrúpedo” es un bicho de cuatro patas. La pregunta clave es ¿qué entiende usted por “bicho” o por “propio” o por “patas”? Si fuera a explicarlo tendría que usar palabras que a la vez tendrían que ser cuestionadas; es evidente, las palabras se sostienen sobre redes de más palabras. Esto, junto al hecho de que para llegar a la definición de un sólo término hay un gran número de caminos y combinaciones, me lleva a pensar que no hay garantía de que las palabras que usamos en común puedan tener el mismo significado para dos o más personas (a eso me refería con lo de “resbaloso”). Eso sí, no cabe duda, a pesar de lo *resbaloso* de las palabras las personas siguen siendo capaces de leer revistas, reírse en manada de un mismo chiste o comprar la misma mercancía por montones. De hecho, ese logro paradójico llamado *comunicación* es tal vez lo más interesante: si el lenguaje es un edificio en el que el segundo piso se sostiene sobre el tercero, nosotros somos capaces de habitar esa ingravida estructura sin mosquearnos.

—Mateo Pizarro